

Liderazgo profético al servicio de la misión

"Las personas que ejercen el liderazgo marista están inmersas en una gran diversidad de culturas, de misiones encomendadas y de situaciones concretas. Este hecho es de tal modo relevante que hay que tenerlo muy presente como

fuente de enriquecimiento institucional".

(Voces Maristas, cap.11 - Gabriel Villa-Real y Pere Ferré)

H. Greg McDonald.

Consejero provincial.

Provincia Star of the Sea, Timor Oriental



ay una frase en la lengua tetun de Timor-Leste, "lao hamutuk", que significa simplemente "viajar o caminar juntos". Para mí, caminar juntos es la acción pastoral esencial de un líder marista integral, para desarrollar la misión en colaboración con otros.

Timor Oriental es la nación más joven de Asia. Es un pequeño país de 1,3 millones de habitantes, que todavía intenta reconstruir sus vidas tras los traumáticos años de la ocupación indonesia, en la que 200.000 de sus compatriotas timorenses murieron a causa de la violencia y el hambre. Es también una nación de fe, esperanza y grandes aspiraciones. Fuera del Vaticano, Timor Oriental tiene posiblemente la población católica más numerosa del mundo, con un 97% de católicos bautizados. Con un 44% de la población menor de 17 años, los dirigentes de la nación se enfrentan a grandes retos a la hora de apoyar a su generación emergente, especialmente en los ámbitos de la sanidad, la educación y el empleo.

Tras el referéndum de independencia de 1999 y la posterior retirada de los militares indonesios, la misión marista comenzó en septiembre de 2000. Hermanos de la antigua Provincia de Melbourne, con el apoyo de hermanos de Portugal y Brasil, respondieron generosamente a una petición de la diócesis de Baucau, para establecer y administrar una Escuela Católica de Magisterio. La Escuela, conocida como Instituto Católico para Formação de Professores de Baucau (o ICFP), ha celebrado diecisiete promociones desde entonces.

El éxito inicial de la misión ayudó también a alimentar el carisma marista y a preparar el fértil terreno timorense para acoger vocaciones locales. En 2023, pudimos dar gracias al Señor y a nuestra Buena Madre por los 22 hermanos timorenses profesos que han dicho "sí" a seguir los pasos de nuestra Buena Madre y del P. Champagnat. Incluso después de 23 años, la misión en



otras ES

Timor-Leste se encuentra todavía en una fase incipiente, ya que la Provincia sigue formando al personal necesario para llevar a cabo los ministerios en evolución.

Al llegar a Timor-Leste en 2020, mi misión era sencilla: enseñar y acompañar a nuestros aspirantes maristas. Luego, en 2022, tras el establecimiento de la nueva Provincia de la Estrella del Mar, se me pidió que asumiera el papel de delegado provincial, además de ser el responsable de la comunidad local.

Desde una perspectiva personal de "lao hamutuk," o caminar juntos, parece que el desarrollo de la misión marista implica cuatro cualidades de liderazgo, que son clave: escucha y encuentro, colaboración, hacer la obra de María y empoderamiento. ¿Qué suponen estas cualidades? Veamos a continuación.

Escucha y encuentro.

La escucha y el encuentro, o más exactamente, el discernimiento, exigen dejar de lado las ideas preconcebidas sobre cómo debe progresar la misión en una nueva cultura. Como maristas debemos estar atentos a las necesidades y deseos de la población local y de su cultura. A través de la oración comunitaria y la reflexión seremos capaces de llegar a un sentido más profundo de lo que Dios nos pide, utilizando también el don de nuestro carisma Champagnat y las llamadas del Capítulo General de 2017.

Ha sido a través de momentos de escucha y encuentro con el obispo diocesano, así como con otros religiosos, líderes y comunidades locales, y nuestro propio Consejo provincial, que se ha dado una respuesta práctica con el establecimiento, a partir de 2025, de una escuela marista de primaria y secundaria en el distrito de Lautem.

Colaboración.

El fruto de la escucha y del encuentro abre un "espacio del corazón," que lleva a la colaboración y al desarrollo de la misión marista. La colaboración permite lo "nuevo," no sólo en términos de ideas y encuentros culturales, sino también en la formación de asociaciones sólidas con la comunidad y la iglesia locales.





Aprender y hablar la lengua local es fundamental para el desarrollo de la misión y para forjar relaciones duraderas. Por citar un caso, una congregación religiosa internacional realizó una excelente labor misionera en Timor Oriental durante muchos años, emprendiendo importantes proyectos. Sin embargo, como los miembros de la congregación no hablaban la lengua local, no pudieron transmitir el carisma ni colaborar con la gente a un nivel más profundo. Esto disminuyó su contribución y su sostenibilidad a largo plazo, llegando finalmente al cierre de la misión.

Los líderes maristas que han llegado a conocer y utilizar la lengua local han forjado nuevas asociaciones para la misión y, en el proceso, han podido transmitir el carisma, especialmente la importancia del espíritu de familia. Estas asociaciones forman la base de la futura familia Champagnat en Timor-Leste. Ya existe un fuerte sentido de caminar juntos con los laicos asociados en la misión.

Pasión por hacer la obra de María.

En el desarrollo de la misión marista, un líder debe trabajar con el mismo deseo y entusiasmo que tenían el Padre Champagnat y los primeros maristas por dar a conocer a Jesús y hacerlo amar como lo haría María. Debemos mantener la creencia de que realmente estamos haciendo su obra y, con humildad y sencillez, hacer nacer la vida de Cristo entre las comunidades locales.

Con una amplia oferta de "montes" alrededor de la Diócesis de Baucau, hay una pasión creciente entre nuestros jóvenes hermanos y estudiantes de la ICFP, que son miembros del grupo de Pastoral Juvenil Marista (PJM). Todos los meses van a poblaciones remotas a llevar el Evangelio de la vida a familias pobres, niños discapacitados y ancianos necesitados. Se reparten alimentos de primera necesidad, pero lo más importante es que se comparten momentos sencillos de alegría, compañía, cantos y risas. Me maravilla agradecido la extraordinaria colaboración de nuestros hermanos de Brasil, que introdujeron la PJM y están apasionados por hacer crecer a los maristas timorenses de Champagnat, que son entusiastas colaboradores de la misión.

Empoderamiento.

En este momento nos alegramos de que los jóvenes timorenses estén "captando" el carisma marista y abrazando la vocación de hermano. Están cautivados por la historia de la transformación vocacional de Champagnat desde sus humildes comienzos rurales, que no difieren de sus propias historias personales. Ellos también buscan transformar sus vidas en un don para dar a conocer a





Jesús y hacerlo amar. Lo mismo puede decirse de nuestros jóvenes profesores laicos timorenses, que se gradúan en el ICFP; mujeres y hombres que quieren llevar un estilo único de educación marista al país de una manera que se respete la dignidad y los derechos de los niños, formándolos para que sean buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

Como líderes maristas, nuestra tarea es capacitar y acompañar a nuestros hermanos más jóvenes y a los maristas de Champagnat. Debemos capacitarlos y animarlos en su camino. Inicialmente, se trata de capacitar a nuestros hermanos timorenses, a través de buenos procesos de formación, incluso en sus primeros años de ministerio apostólico, alentándoles a entregarse libremente y con entusiasmo a la misión. Son ellos quienes asumirán el liderazgo en un futuro no muy lejano.

La formación de un consejo en la Comunidad de Timor, en 2022, ha sido una iniciativa positiva para ayudar en el proceso de modelar un buen liderazgo entre los hermanos más jóvenes. Se están desarrollando habilidades como el trabajo en equipo, la consulta, la expresión de diferen-

cias de opinión, la resolución de problemas y la identificación de acciones y resultados. El Consejo también ha proporcionado una voz a los hermanos timorenses locales en el desarrollo de aspectos importantes de su misión.

Concluyamos diciendo que el crecimiento de la misión no puede ser efectivo sin que los líderes y todos los implicados en el liderazgo ejerzan la humildad, aceptando las limitaciones personales con sencillez y apertura. Necesitamos pedir consejo a los demás, incluso a nuestros hermanos más jóvenes. Confiando en la gracia de Dios, en los dones y en la buena voluntad de cada uno, podemos caminar juntos con confianza en la realización de la obra de María, en Timor Oriental.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it